

1° Jornada de Comunidades Originarias en la Universidad Nacional de Quilmes "Por la territorialidad, la Identidad y el Patrimonio Cultural" org. por la Dirección General de Cultura de la Secretaría de Extensión Universitaria. (Unqui). Dirección General de Cultura de la Secretaría de Extensión Universitaria. Universidad Nacional de Quilmes, Universidad Nacional de Quilmes, 2005.

# "Lo particular y lo universal en el contexto multiculturalista: La Mesa de Trabajo de los Pueblos Originarios".

Emilio J. Ajos, Sergio Díaz y Martín Toledo.

Cita:

Emilio J. Ajos, Sergio Díaz y Martín Toledo (Diciembre, 2005). *"Lo particular y lo universal en el contexto multiculturalista: La Mesa de Trabajo de los Pueblos Originarios"*. 1° Jornada de Comunidades Originarias en la Universidad Nacional de Quilmes "Por la territorialidad, la Identidad y el Patrimonio Cultural" org. por la Dirección General de Cultura de la Secretaría de Extensión Universitaria. (Unqui). Dirección General de Cultura de la Secretaría de Extensión Universitaria. Universidad Nacional de Quilmes, Universidad Nacional de Quilmes.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/emilio.ajos/13>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pXMA/wMz>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.  
Para ver una copia de esta licencia, visite  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

## Lo particular y lo universal en el contexto multiculturalista: La MTPO

*Emilio J. Ayos, Sergio Díaz y Martín Toledo.*

### **Introducción:**

La Mesa de Trabajo de los Pueblos Originarios (en adelante MTPO) aparece como un movimiento social organizado a partir de la toma del INAI (Instituto Nacional de Asuntos Indígenas) en el marco de la crisis política y social dada en la Argentina en el mes de diciembre del año 2001. Estaba compuesta por un núcleo que intentó en ese contexto insertar al movimiento de los pueblos originarios dentro de las demás luchas populares que se estaban gestando.

Las razones por las cuales nos abocamos al estudio de este movimiento social es que presenta particularidades que lo diferencian decididamente del resto: por un lado es un movimiento que pretende sustentarse en una base “étnico / racial ” (con lo que queremos indicar que se privilegian las características fenotípicas de sus integrantes como cimiento de su identidad ). Y por el otro que se diferencia del resto de los movimientos de base “étnico / racial “ porque en primera instancia intentan integrarse al resto de los sectores en lucha en el escenario de la crisis argentina, a diferencia de los grupos más radicalizados, y en segunda instancia porque se distinguen de los grupos ligados al INAI. Este es el primer grupo indigenista que realiza intentos de lograr una articulación entre todos los grupos originarios de Argentina, también es el primero que se plantea la posibilidad de realizar un parlamento que integre a la totalidad de los pueblos originarios: *“Desde el INAI mas bien se trata de desarticular y no de articular.[...] Somos pocos los que estamos trabajando en la necesidad de la articulación nacional, es como que todos salen con proyectos individuales y todavía no se visualiza la necesidad de tener un proyecto de articulación de todos los Pueblos Originarios”*<sup>1</sup>; y es también el primer grupo que se plantea metodologías de acción política que están en sintonía con el resto de los sectores en lucha: realizan la primer marcha con reivindicaciones indigenistas en el centro político de la argentina y tienen una importante difusión en los medios, esta inserción también forma parte de una nueva estrategia.

Para que sea comprensible el desarrollo del trabajo expondremos una breve cronología de los distintos momentos en el devenir de la MTPO:

- Noviembre del 2001: toma del INAI / confección del manifiesto fundacional / convocatoria al resto de los pueblos originarios.

---

<sup>1</sup> Pablo Kibal, Entrevista C, Párrafo 5, Línea 7.

- ❑ Año 2002: estrechamiento de lazos y constitución de alianzas con diversos sectores en lucha emergentes de la crisis de fines del 2001.
- ❑ Abril del 2003: marcha desde el Congreso de la Nación hacia la Plaza de Mayo.
- ❑ Agosto del 2003: conformación del Primer Parlamento de Pueblos Originarios realizado en Argentina.
- ❑ Septiembre del 2003: se realiza el Primer Encuentro Nacional de Educación e Identidades “ Los pueblos Originarios y la Escuela” organizado entre la MTPO y CTERA (sindicato nacional docente).

En este trabajo se intentará dar cuenta de las características de la Mesa de Trabajo de los Pueblos Originarios en términos de *movimiento social*, teniendo en cuenta su emergencia en el marco de la crisis del modelo neoliberal en diciembre del año 2001 en Argentina y de la influencia que tuvo en su surgimiento los discursos multiculturalistas característicos de este momento histórico. Para hacerlo nos centraremos en el análisis de su estructura y organización, en los procesos de constitución identitaria (enmarcación y reenmarcación), su proyecto político, su relación con otros grupos y con el Estado.

El propósito general del artículo es analizar la manera en la que las agrupaciones sociales con base étnica se incorporan a las luchas políticas dentro de la racionalidad política neoliberal, donde existe un nuevo poder, el postdisciplinario y un nuevo saber, el “multiculturalismo”.

### **Nociones imprescindibles para el análisis del caso de la MTPO**

#### **“El otro” “El mismo”:**

En un intento de describir la manera en que se constituyó “lo otro” como constructor de “lo mismo” en la historia argentina podemos determinar tres períodos respecto a la mirada hacia el indio: durante el siglo XIX fue el bárbaro, la amenaza; durante el siglo XX fue borrado de los discursos, sólo se lo nombraba en pasado y a fines del siglo XX en el marco del multiculturalismo y su nueva dinámica en la relación entre “lo otro” y “lo mismo” (el otro reconocido, pero confinado en la otredad), se lo reconoce como sujeto de derecho en su particularidad, se lo hace visible y se lo denomina con un nuevo nombre: *pueblos originarios*.

#### **La sociedad post-disciplinaria (las condiciones de posibilidad)**

Desde nuestra perspectiva, una de las condiciones de posibilidad que hacen al surgimiento de algunos movimientos sociales (el que se analizará estaría entre ellos) es el cambio en las relaciones de poder. En este sentido, el discurso de la “sociedad post-disciplinaria” se distingue por la creación de un objeto particular: lo cultural y lo étnico.

#### **B.1. Un nuevo poder.**

Consideramos que puede tomarse como referente para la aparición del mismo el avance de las políticas neoliberales y todos los procesos enmarcados dentro de lo que se denomina globalización. Etapa que se inicia con los gobiernos de Reagan y Thatcher, y que se consolida con el Consenso de Washington, la caída del muro de Berlín y la desaparición de Unión Soviética y la fragmentación de Yugoslavia. En este momento se transforma la racionalidad de las relaciones de poder características de lo que Michel Foucault denominó sociedad disciplinaria. En este momento, la práctica fundamental del Estado deja de ser la homogeneización y la normalización a través de instituciones disciplinarias. Se rompe la imagen de lo social como un todo único, homogéneo e indiferenciado hacia su interior que existía en la sociedad disciplinaria. “El trío modulación-control-exclusión reemplaza al dúo disciplinamiento- inclusión”<sup>2</sup>. Esta ruptura ocurre en paralelo a varios procesos.

La transformación de la acción del Estado hacia la descentralización y focalización, junto con una nueva pluralización y autonomización de las tecnologías sociales: se desarticulan las funciones de gobierno, que son asumidas por organismos no gubernamentales, casi autónomos, que asumen funciones reguladoras y de planificación<sup>3</sup>. El Estado, bajo la racionalidad política del neoliberalismo, comienza a funcionar desde la lógica del “cortoplacismo”, interviniendo sobre aquellas relaciones que lo necesitan, sin pensar en una integración social a largo plazo. Además, los discursos del neoliberalismo esconden su intencionalidad política bajo un aura de pragmatismo y neutralidad valorativa, refugiándose en datos provenientes de las disciplinas contables y de gestión<sup>4</sup>.

Las racionalidades políticas del neoliberalismo hablan de competitividad, de éxito, de asunción de responsabilidades, pero ya no usan un lenguaje social, sino que se dirigen a las comunidades. Las tecnologías de gobierno tienden a gobernar cada vez más a la comunidad “a través de la instrumentalización de lealtades personales y de activas responsabilidades”<sup>5</sup>. En esta reactivación comunitaria, el sujeto es estimulado a responsabilizarse, a ser activo. Esto tiene que ver con que se procura la economización más efectiva de los medios de gobierno y se trata de gobernar aprovechando al máximo la energía que aporten los individuos para su propio gobierno<sup>6</sup>.

La noción de “desarticulación de la idea de ciudadanía social”, que aludía a un ciudadano que a quien el Estado debía garantizar ciertos derechos, es reemplazada por la idea del “individuo libre, autónomo y responsable”, que debe saber cómo hacer que sus derechos sean garantizados.

---

<sup>2</sup> De Marinis: (1998): “La espacialidad del Ojo Miope (del Poder) (Dos ejercicios de cartografía postsocial)”, en Archipiélago, Cuadernos de Crítica de la Cultura, N° 34-35, Buenos Aires.

<sup>3</sup> Rose, Nicolás (1997), “El gobierno de las democracias liberales avanzadas: del liberalismo al neoliberalismo”, en Archipiélago. Cuadernos de Crítica de la Cultura 29.

<sup>4</sup> De Marinis, Pablo (1999), “Gobierno, Gubernamentalidad, Foucault y los anglofoucaultianos: un ensayo sobre la racionalidad política del neoliberalismo”.

<sup>5</sup> Rose, Nicolás (1997), “El gobierno de las democracias liberales avanzadas: del liberalismo al neoliberalismo”, en Archipiélago. Cuadernos de Crítica de la Cultura 29.

<sup>6</sup> De Marinis, Pablo (1999), “Gobierno, Gubernamentalidad, Foucault y los anglofoucaultianos: un ensayo sobre la racionalidad política del neoliberalismo”.

Aparece la idea de *empowerment* (empoderamiento) en el sentido de dar el poder a los individuos, sacándoselo a las instituciones estatales. Esta apelación a la autonomía y a la responsabilidad sobre la propia vida, introduce en los sujetos la idea de que quién está excluido es responsable por eso, debido a que no supo actuar de una manera que lo llevase al éxito y a la inclusión. Como consecuencia, surge un vacío social que es activamente gestionado por el Estado, el cual busca que los sujetos se autogobiernen, sean autónomos y tomen iniciativas individuales o grupales.<sup>7</sup>

### **Un nuevo saber: el multiculturalismo.**

En relación a este nuevo paradigma de poder, en el cruce entre los ámbitos de la cultura y la política, emerge la conceptualización del multiculturalismo. La idea es tratar de interpretar de qué manera estas supuestas “nuevas libertades” (o este reconocimiento de las diferencias culturales) se integran en un discurso de poder o se articulan funcionalmente en él. Es decir cómo la apertura hacia las expresiones que se refieren a las diferencias culturales, al reconocimiento de las particularidades y con la consiguiente multiplicidad de las demandas que éstas expresiones suponen no se logra cuestionar los fundamentos del capitalismo. La diversidad de las demandas diluye la lucha, por un lado esto se da por la cantidad de cuestiones por las que se reclama y por el otro por la dificultad de encontrar una unidad entre los grupos demandantes.

El esloveno Slavoj Žižek plantea que la problemática del multiculturalismo, es decir, la coexistencia híbrida de mundos culturalmente diversos, en realidad manifiesta la problemática opuesta: la presencia masiva del capitalismo como sistema mundial universal. Ello implica que la energía crítica pareciera haber encontrado una “válvula de escape” en la pelea por diferencias culturales. Así, se deja intacta la homogeneidad básica del sistema capitalista mundial. Entonces, nuestras batallas electrónicas giran sobre los derechos a las minorías étnicas, los *gays* y las lesbianas, los diferentes estilos de vida y otras cuestiones de ese tipo, mientras el capitalismo continúa su marcha triunfal.<sup>8</sup> Mientras en la etapa anterior el discurso de la igualdad ocultaba la opresión en la universalidad de la categoría de ciudadano, ahora podemos pensar que el discurso de la diversidad perpetúa la desigualdad al diluirse en particularismos sin poder articular una estrategia conjunta que amenace al poder en sus fundamentos. Esta mutación respecto a los discursos del poder en torno al multiculturalismo la podemos observar en los cambios dados en los discursos de los organismos internacionales como ser, la ONU o la OIT.

Son centrales estas declaraciones:

- Decenio Internacional de las Poblaciones Indígenas del Mundo (1995-2004) declarado en 1993.

---

<sup>7</sup> Murillo, Susana (2003), “La cuestión social en Buenos Aires: la condición trágica de los sujetos”. En Murillo, Susana (coord.), *Sujetos en la incertidumbre. Transformaciones sociales y construcción de la subjetividad en la Buenos Aires actual*, Centro Cultural de la Cooperación, Buenos Aires.

<sup>8</sup> Žižek, Slavoj (1998): “Multiculturalismo, o la lógica cultural del capitalismo multinacional” en *Estudios culturales: reflexiones sobre el multiculturalismo*, Paidós, Buenos Aires.

- *Día Internacional de los Pueblos Indígenas, 9 de agosto. Declarado en 1994.*
- Convenio de la Organización Internacional del Trabajo Nº 169, sobre Pueblos Indígenas y Tribales en países independientes. Declarado en 1989.
- Entrega del premio Nobel de la Paz a Rigoberta Menchú Tum.

A nivel nacional encontramos una serie de reformas constitucionales que se ocupan de dicho tema:

- ARGENTINA (1994), BOLIVIA (1967), BRASIL (1988), CANADA (1982), COLOMBIA (1991), COSTA RICA (1999), ECUADOR (1998), EL SALVADOR (1983), GUATEMALA (1985), HONDURAS (1982), MÉXICO (1992), NICARAGUA (1987), PARAGUAY (1992), PERÚ (1993), VENEZUELA (1999).

Cabe aclarar que en casi todos los países de América, dichas cuestiones están presentes a lo largo de todas las constituciones que se han dado, pero las reformas de este período poseen características particulares, que las distingue de las reformas anteriores. Existe una transformación en el discurso, en dos sentidos. En el primero encontramos, por un lado, que se reconoce la existencia de pueblos originarios en lugares en donde no se lo hacía; y por el otro, se les da mayor reconocimiento y protagonismo otorgándoles más derechos en donde sí se lo hacía. (dicho reconocimiento vale también para algunos grupos afroamericanos). En el segundo, en el discurso constitucional es notorio que los países comienzan a reconocerse como pluriculturales, multiétnicos, multilingües; y que se propone de forma explícita el respeto a la diversidad cultural y las diferencias.

El caso argentino se enmarca dentro del grupo de los países que reconoce el derecho a la diversidad cultural de la Nación en dicho período. La Constitución Nacional fue redactada en 1853 y reformada en 1860, 1866, 1898, 1957 y 1994. Ahora bien, en la de 1853 en lo referente a la "cuestión indígena", podemos ver que se le otorga reconocimiento pero a su vez deja presente el intento constante que querer "convertirlos"; en la misma decía lo siguiente: "*Corresponde al Congreso: Proveer a la seguridad de las fronteras; conservar el trato pacífico con los indios, y promover la conversión de ellos al catolicismo*" Sólo se hizo expresa referencia a lo multicultural en la reforma de 1994 ya señalada. A su vez se observan cambios en el ámbito provincial argentino.

Cabe citar también la Reforma educativa dada en 1993. Ley Federal de Educación 24195-93. Como consecuencia de la misma se hace notorio como mutó en los discursos en los libros de textos escolares. De un discurso que legitimaba la conquista como el avance de la civilización por sobre el atraso, se pasa a otro que cuestiona la conquista, introduciendo conceptos como genocidio.

Por último, es posible citar que en el año 2001, por primera vez en Argentina se ha incluido en un censo nacional de población una pregunta refiriéndose a la identidad originaria. La pregunta

---

número 2 del censo era: “¿existe en este hogar alguna persona que se reconozca descendiente o perteneciente a un pueblo indígena?”.

### **Identidad, etnia y clase.**

Con el concepto de racialización de las relaciones de clase, Mario Margulis intenta poner de manifiesto la compleja articulación que se instala entre procesos económicos, políticos y culturales, en la dinámica de estructuración de las relaciones de clase dentro de América Latina. Es decir, a través de esta noción se trata de dar cuenta de cómo los fenómenos discriminatorios basados en los rasgos corporales, étnicos y culturales de los “no blancos” “...han intervenido históricamente en América Latina en la constitución y reproducción de las relaciones de clase..<sup>9</sup>”. Es pertinente introducir esta conceptualización, porque creemos que puede observarse en el discurso de la MTPO una referencia al carácter “racializado” de la historia. Siendo estos fenómenos centrales en las estrategias de constitución de una identidad y de integración de nuevos miembros al movimiento.

**En síntesis**, durante los complejos cambios y reestructuraciones en las relaciones de poder de la década del '90, se generan nuevos espacios de participación y expresión dando cuenta de nuevas problemáticas en función de una nueva “sensibilidad”. Surge entonces también un nuevo saber hacia la diversidad cultural y contra la opresión de los pueblos originarios. No se trata de la toma de conciencia de un humanismo renovado, sino de una nueva trama de tácticas y estrategias de poder que funcionan como condición de posibilidad de dichos movimientos.

### **Estructura y organización.**

La estructura organizativa de la Mesa de Trabajo de los Pueblos Originarios está constituida por un grupo acotado con un alto nivel de integración entre los miembros, sin articulación jerárquica ni funcional. Los caracteriza una limitada capacidad para la movilización de recursos<sup>10</sup>. Este núcleo intentaba funcionar como un articulador e integrador de las demandas de los grupos del interior del país, tratando de imprimirle al movimiento una forma de estrella, con su centro en Buenos Aires. Esta ubicación geográfica del núcleo implicaba cierta movilidad de recursos. Los máximos logros organizativos fueron la marcha hacia Plaza de Mayo, la conformación del Parlamento y la realización de las Jornadas Educativas.

**Conclusiones parciales.**, Hubo un corrimiento de marcos interpretativos<sup>11</sup> de los discursos originarios, en pos de la integración de la base social del movimiento, esta estrategia termina en

---

<sup>9</sup> Mario Margulis :(1999) La racialización de las relaciones de clase en : La segregación negada, BIBLOS, Buenos Aires

<sup>10</sup> Kriesi, H., “La estructura organizacional de los nuevos movimientos sociales en su contexto político”

un fracaso. La falta de la integración entre este núcleo y la base del movimiento lo priva de fuerza política al primero. Esto contribuye a explicar el porque siempre se encuentran en una relación de poder asimétrica a la hora de construir alianzas. Esta es la lógica que domina la ruptura con las organizaciones piqueteras luego de la marcha de abril del 2003 que genera un repliegue identitario hacia una alianza con CTERA, sindicato con el cual también se rompe por circunstancias similares a las antes citadas.

En línea con la teoría de los movimientos sociales en el momento del surgimiento del caso que analizamos, fue central la oportunidad política, a saber la crisis del 2001 en Argentina. Por otro lado, dadas las debilidades del modo propio de organización, entre otras cuestiones, en la etapa posterior a esta coyuntura el movimiento declinó en su fuerza política<sup>12</sup>.

### **B). Identidad.**

A partir de la toma del INAI durante la crisis de diciembre del 2001, comienza una ruptura con la mirada que tenían los mismos pueblos originarios sobre el lugar que les otorgaba el Estado. Lugar que había empezado a modificarse en los discursos que circulaban mundialmente: la relación entre el Estado y los movimientos sociales, el nuevo lugar que les daba a los pueblos originarios los organismos internacionales y las legislaciones de los propios estados. Como ya analizamos anteriormente, se trata de la reestructuración de las relaciones de saber y de poder sobre las cuales ya pueden tomar visibilidad y emerger nuevos sujetos y objetos de discurso. Es decir, se alienta la autonomía de determinados grupos sociales para la economización de acciones de gobierno del estado siempre convenientes a las retículas y capilaridades de poder, y a la vez, se relajan los intentos de normalización de la sociedad como “ser colectivo”.

En este marco un grupo de originarios toma el INAI y se plantea la necesidad de construir una identidad que sirva de herramienta para estructurar un nuevo movimiento, recuperando tradiciones que este sector supone que los integrantes del INAI han dejado de lado<sup>13</sup>. En este momento surge la Mesa de Trabajo de los Pueblos Originarios con el objetivo de generar un espacio que recupere la idea de convocar a la totalidad de los pueblos originarios de las diferentes regiones del territorio nacional y a los originarios que viviendo en el ámbito urbano no se reconocen como tales. El sentido de la MTPO tiene como primera finalidad la distinción de supuestos iguales; la segunda es

---

<sup>11</sup> Mc Adam, Mc Carthy y Zald, “oportunidades, estructuras de movilización y procesos enmarcadores: hacia una perspectiva sintética y comparada de los movimientos sociales”( P. 21-46) en Dough Mc Adam, John Mc Carthy y Mayer Zald (eds.) Movimientos sociales: perspectivas comparadas. ISTMO, Madrid, 1999.

<sup>12</sup> Mc Adam, Mc Carthy y Zald, “oportunidades, estructuras de movilización y procesos enmarcadores: hacia una perspectiva sintética y comparada de los movimientos sociales”( P. 21-46) en Dough Mc Adam, John Mc Carthy y Mayer Zald (eds.) Movimientos sociales: perspectivas comparadas. ISTMO, Madrid, 1999.

<sup>13</sup> Nos referimos a las tradiciones ligadas a la cosmogonía. La misma es una forma de interpretar la relación entre el hombre - la naturaleza - el cosmos; en términos de equilibrio y armonía y depende de una concepción temporal cíclica predeterminante de todos los sucesos. Wanka Willka, Kuntur Ñawin (1998): Ojos de Cóndor, relatos sobre problemas de la identidad cultural en América, Ediciones Aylluyachaywasi, Jujuy.



definir el nosotros cultural, esto implica el reconocimiento de una identidad cultural frente a una economía de identidades diferentes pero que los unifica caracteres étnicos y fenotípicos comunes, es decir un sujeto definido en términos de sus características físicas.

### **La “descolonización mental”.**

En todos los discursos estudiados a través de las estrategias cualitativas seleccionadas, surge una “marca” recurrente: la idea de la “descolonización mental”. Con esta noción se alude a la necesidad de despojarse de todos los procesos de (a)culturación sedimentados por un largo período de disciplina normalizadora: *“...Hablamos de que hay un código instalado, un código social que nos educa [...]Somos nosotros los que reproducimos este orden colonial...”*<sup>14</sup> Desprenderse de la subjetividad que emerge en dirección a los intereses de los diferentes diagramas de poder en las diferentes etapas de la historia.

Este énfasis en la descolonización mental se va a traducir al nivel de proyecto político en la centralidad que adquiere la problemática de la educación.

### **La enmarcación ideológica (“radicales” y “moderados”).**

El proceso de enmarcación ideológica remite a las tradiciones originarias, que sirven de base para la unificación de estos pueblos, en este sentido, se requiere de una reinterpretación y resignificación de esas ideas en función de la ampliación de la base social del movimiento y de la incorporación de la problemática al resto de las temáticas contemporáneas, no sólo como la integración a un colectivo cultural sino como una herramienta política para la solución de los problemas inmediatos de los integrantes del movimiento. En esta reinterpretación se dan posiciones encontradas respecto de la reconstrucción del pasado.

Por un lado, tenemos las posiciones indigenistas más radicales que leen el conflicto como un enfrentamiento entre los pueblos originarios y el hombre blanco; el objetivo sería un intento de volver a una América precolombina. Es decir, romper con todas las tradiciones occidentales, sus instituciones, incluyendo el Estado, formas de organización político social, sistema económico, religión, etc.

Por el otro lado, están los que comprenden que si no insertan las cuestiones originarias en el resto de las problemáticas de opresión, tienen pocas posibilidades de tener éxito como movimiento social. Esto rebasa la cuestión estratégica; en ellos el enemigo no es el blanco en sí; aquí el proyecto es insertar las cuestiones originarias dentro del colectivo de luchas contrahegemónicas, sin perder los caracteres particulares de sus tradiciones originarias en el contexto de la reenmarcación instrumental de las mismas con el objetivo de su liberación.

---

<sup>14</sup> Pablo Kibal, Entrevista C, Párrafo 3, Línea 2.

Esto supone una visión que incorpora la “racialización” de las relaciones de clase en su lectura de la realidad, puesto que apela a un nosotros ampliado en donde se integran las cuestiones étnicas y de clase. Esta postura es la que tiene mayor presencia en el surgimiento y en la primera etapa de la MTPO que culmina en la marcha hacia Plaza de Mayo de abril del año 2003. A partir de este momento el movimiento se ira alejando de esta posición. La convivencia de estas dos posiciones al interior del grupo no es para nada armónica.

### **Los ciclos (¿la inevitabilidad?).**

Del análisis de los diferentes discursos surge una marca significativa que identificaría a la crisis social, política y económica del mundo (y en particular a la de la Argentina de finales del 2001) como el cierre de un período histórico de caos, iniciado con la llegada de los conquistadores europeos y el inicio o apertura de un período de equilibrio preestablecido por los ciclo temporales que rigen el mundo, y de los cuales los pueblos originarios son los que tienen el conocimiento para interpretarlos; esta es la clave a partir de la cual interpretar el nuevo período histórico y a partir de la cual estructurar la acción política.

**Conclusiones parciales.** El discurso de la MTPO se presenta como un discurso alternativo a la pasiva integridad funcional de los discursos del INAI sobre como los originarios ocupaban un rol conveniente al Estado, pero también alternativo, al discurso del indigenismo extremo que plantea la problemática originaria como una que no puede integrarse al resto de las problemáticas. Es decir de manera exclusiva, en donde en su propia dinámica el enemigo termina siendo esencialmente el hombre blanco. Su discurso se presenta como una interpretación o como una integración del discurso cosmogónico a la crisis argentina del 2001, entendiendo a esta como una oportunidad política. Luego de este primer proceso de re-enmarcación, ante el cambio de la coyuntura política y la asimetría de la estructura de alianzas con otros movimientos sociales; se produce entonces un nuevo corrimiento de marcos de la que resulta una retracción hacia una forma identitaria más cerrada en su relación con otros grupos, para preservarla: *“... el punto acá es crear la unidad desde la diversidad, por qué tengo que ser piquetera para poder amalgamar mi lucha con la CGT? [...] Sin que eso además nos condicione a mimetizarnos con la lucha de ellos y que nosotros no queramos mapuchizarlos a todos...”*<sup>15</sup>

### **Proyecto político.**

Creemos que en cuanto al proyecto político de la MTPO, a sus objetivos y a las estrategias implementadas, puede establecerse una periodización que diferencie dos etapas: 1) Dentro del

---

<sup>15</sup> Moira Millán, Entrevista J, Párrafo 6, Línea 8.

espíritu del año 2002 prevalece cierta lógica cortoplacista y una estrecha relación con los grupos en lucha emergentes de diciembre del 2001, pero 2) a partir del primer trimestre de 2003 comienza una segunda etapa que, en el marco del reflujo general de aquellos movimientos sociales (y sumado a contradicciones propias) se caracteriza por el pasaje a una dinámica donde tienen centralidad las estrategias de largo plazo, relacionadas con el tema de la educación y la “descolonización mental”, y la profundización de los vínculos preexistentes con CTERA.

### **Los discursos que convergen.**

En diciembre del 2001 se produce la toma del INAI y este hecho se transforma en fundacional, ya que de allí surge la Mesa de Trabajo de los Pueblos Originarios. En ella se conjuga el ambiente de la coyuntura argentina, el discurso del multiculturalismo y las luchas antiglobalización. El escrito con el que hacen público su nacimiento se titula “Un Mundo Mejor es Posible”.

A partir de este momento comienza un camino que se recorrerá durante el año 2002 y el comienzo del 2003, en donde, como ya analizamos en el apartado sobre identidad, la práctica colectiva del movimiento estará en línea con un discurso que integra las problemáticas de los pueblos originarios con las de los otros sectores en lucha, conformando un “nosotros” ampliado que se incluye dentro de las luchas de los sectores populares: *“Somos partícipes de la consigna de “Que se vayan todos: todos los que participaron y participan como entregadores a las políticas del FMI, EEUU y el ALCA.”*<sup>16</sup> Esta estrategia culminará con la marcha hacia Plaza de Mayo en abril del 2003, donde estas organizaciones aportaron la mayor parte de los manifestantes.

### **Los discursos que divergen.**

Decimos que culminará, porque en este momento se cierra una etapa; aquí se inicia un proceso de transformación de los objetivos, las estrategias, los intentos de alianzas, así como también de las formas identitarias que cohesionarán al grupo. Creemos que esto se debe tanto a contradicciones internas como a transformaciones en la coyuntura.

**Las contradicciones internas.** En cuanto a las primeras nos referimos a las tensiones que se fueron creando cuando los integrantes de la Mesa sintieron que estaba en peligro la autonomía de su organización ante movimientos que los superaban en su peso político y social. Ante la amenaza de que se diluyera el movimiento en otro (que no tenían posibilidad de controlar), se produce una reorientación de las estrategias de la Mesa.

**Transformaciones coyunturales.** En relación a la coyuntura, creemos que no puede dejarse de lado en la interpretación el reflujo general que se produce en los movimientos emergentes de la crisis de diciembre del 2001 a partir del año 2003. El clima político que acompañaba el desarrollo de estas organizaciones ya no era el mismo que el de principios del 2002 y las transformaciones profundas que parecían al alcance de la mano para estos movimientos se veían ahora algo truncadas por un sistema político que se recomponía y daba algunos signos de estabilidad.

---

<sup>16</sup> Moira Millán, Entrevista J, Párrafo 2, Línea 4.

## **Las estrategias de alianza externa y la consolidación interna.**

Como ya adelantamos, se produjo un cambio de objetivos que se expresan en un elemento central del discurso del movimiento: “la descolonización mental”. La estrategia principal para lograrlo será un intento de inserción en el dispositivo educacional; la alianza que se ensayará en esta estrategia de largo plazo será con el gremio docente CTERA. Esta parte del proyecto político podría interpretarse como un *sincretismo invertido*. Entendiendo por sincretismo, una estrategia política que tiende a la interpretación y al conocimiento de los valores del “otro” como instrumento de dominación. En dicho caso estaría invertido porque los originarios estarían utilizando una institución exclusivamente occidental y, que a su criterio, el sentido de su existencia era la colonización como estrategia de dominación.

Es necesario aclarar que estos elementos, como el discurso sobre la descolonización mental o la relación con CTERA, eran preexistentes, es decir, que los encontramos desde el comienzo de la organización; creemos, sin embargo, que ahora se convierten en los elementos principales del movimiento.

Aunque es la estrategia principal, no es esta la única relevante: encontramos otra que se orienta en torno hacia el reforzamiento de los lazos de la Mesa con las comunidades rurales de las provincias. Estas dos vías de acción política llegan a un punto máximo de cristalización en diferentes momentos. Por un lado la realización del Parlamento, donde se produjo la reunión de los líderes de diversas comunidades del interior en Buenos Aires, y por el otro las Jornadas educativas realizadas en la Universidad de Lujan sobre educación y pueblos originarios con la participación central de gremio CTERA. Estos son los logros máximos de la articulación entre la organización y la sociedad civil, y en cuanto al nivel de integración entre las comunidades del interior y este núcleo duro que se asienta en Buenos Aires.

Posteriormente a esto, al no poder desarrollar una mayor economía de recursos ni ampliar los conseguidos hasta ese momento, se complejizó la posibilidad de llevar a cabo actividades en estas dos direcciones, puesto que cualquier intervención en el ámbito educativo, como cualquier reunión del parlamento implicaba un despliegue de recursos económicos y organizativos que la Mesa nunca llegó a conseguir. Por estas razones de ahora en más comienza el declive de la organización, donde ya no puede organizar espacios de confluencia de esta envergadura.

También es importante destacar que esta primacía que tiene la educación como proyecto político en la Mesa, en esta segunda etapa, significa un desplazamiento de los otros dos objetivos primarios que estaban en el discurso en el inicio del movimiento, es decir, tierra y salud.

Las acciones de esta organización se han centrado en el tema de la educación y es en este ámbito donde se han dado los logros más importantes, no teniendo casi influencia en los otros dos. La

calidad de núcleo urbano que tienen la MTPO, genera la priorización del proyecto educativo porque es el único que puede ser coextensivo a todos los pueblos originarios que ocupan el territorio nacional a diferencia de las acciones que se generan en el ámbito de la salud, en el que las necesidades y problemas son particulares a cada comunidad; y mucho más aún respecto al problema de la tierra, en el cual la lucha por su obtención tiene multiplicidad de características locales, en donde el conflicto no es sólo en relación con el Estado nacional, provincial o municipal, sino que en algunas ocasiones dicho conflicto es con propietarios privados.

**Conclusiones parciales.** En síntesis, en cuanto al proyecto político podemos observar en la MTPO dos períodos: uno que dentro del espíritu de diciembre del 2001, se planteaba objetivos relacionados con el corto plazo y alianzas con las organizaciones de desocupados, asambleas y otros movimientos que toman protagonismo en el momento, con el objetivo de aportar desde el saber originario a transformaciones que emergían como inminentes; y otro que, ligado al reflujo de estas organizaciones y a contradicciones internas, cierra filas, intenta reforzar los vínculos con las comunidades del interior y se embarca en un proyecto de largo plazo ligado a la educación, que se sustenta en su alianza con CTERA.

Las estrategias políticas utilizada por la MTPO en el marco de la emergencia de los movimientos del 2001 contradecía la lógica multiculturalista que emergía de los discursos imperantes en dicha época, puesto que desarrollaba la idea de la integración en la diversidad al igual que estos discursos, pero dentro de un intento de acción política unificada; sin embargo en una segunda etapa, producto entre otras cosas de la asimetría en las alianzas hay una retracción identitaria en el proyecto político, con lo que se cierran filas en las alianzas con el resto de los movimientos montándose en la lógica atomizadora del multiculturalismo y generando su declinación y más fácil dominación.

### **Relación con otros grupos de la lucha social.**

#### **La pluralidad de grupos.**

El primer momento en el que se generó una acción con relevancia pública fue en la marcha realizada en marzo del 2003; en la misma confluyeron con las siguientes organizaciones: Comunidad Mapuche Pillán Mahuiza, Comunidad Originaria Quilmes, MTD Anibal Verón, CCC, FTV, CTA, SUTEBA, Amigos de la Tierra Argentina, Movimiento Indiano Independiente, Movimiento de Fábricas Recuperadas por los trabajadores, Ex Combatientes, Asamblea Popular de Lugano, Los Altos de Palermo, Villa del Parque y Garín, entre otras. Esta conformación de la marcha da cuenta de la mirada que describe al movimiento a través de una perspectiva de integración ampliada al colectivo de los grupos que luchan por reivindicaciones populares.

**CTERA**

A la vez, en base al proyecto político que plantearon a favor de la “descolonización mental” y teniendo en cuenta la amplitud de alianzas y el crecimiento de los movimientos reivindicativos, concretan un proyecto en común con CTERA. Allí ven la posibilidad de reeducar a los sujetos en el respeto de la sabiduría milenaria de los pueblos originarios y en el reconocimiento de que estos son una fuente de soluciones posibles a las problemáticas de la sociedad argentina.

Lo particularmente importante del proyecto educativo es que el dispositivo escuela que siempre ha cumplido un rol disciplinador y transformador de sus tradiciones originarias, puede ser transformado y resignificado por medio de una alianza con el principal sindicato de educadores, utilizando el dispositivo de manera contraria a la que lo ha hecho el estado. Esto dado siempre dentro de la emergencia de un importante número de organizaciones por la particular coyuntura política del 2001 y viendo que el movimiento originario podía integrarse dentro de este nuevo emergente como un actor importante pues, su planteo es que los pueblos originarios tienen mucho que aportar en cuanto a los conocimientos del equilibrio en la vida social a través del comunitarismo tradicional: “...*el blanco también está esperando que nosotros aportemos nuestros conocimientos...*”<sup>17</sup>; pero por sobre todas las cosas como sujetos que portan una identidad y una memoria que puede jugar un papel importante, ya que la memoria ancestral es el verdadero proyecto del futuro.

### **La marcha de marzo de 2003.**

Sin embargo, en paralelo a esto, dicha alianza está dada en el marco de discursos que circulan en donde se integra la lucha de la MTPO con las reivindicaciones de los movimientos que surgen de la crisis del 2001, por ejemplo, asambleas populares, movimiento piquetero, etc.

En marzo del 2003 este proceso cristaliza en una marcha junto a los sectores populares en lucha. Es decir, se plasma la mirada ampliada de alianza que busca dar solución a los problemas de los sectores más postergados: “...*Es un sueño [...] el sueño de amalgamar las luchas en, justamente, la voz de los hijos de la tierra...*”<sup>18</sup> Donde conviven la relación tanto con CTERA en torno al problema de la educación como con los grupos de asambleas barriales, piqueteros, etc.

### **El tercer momento.**

La situación del movimiento es mucho más compleja, según ya se ha indicado de manera directa e indirecta, que la dicotomía pluralidad de alianzas o lucha solitaria.

En la siguiente etapa, del primer momento, señalábamos, la MTPO intenta generar acciones en común con el resto de los movimientos en lucha pero se encuentra con que, por la inferioridad numérica y por el desigual peso político con el resto de las organizaciones corre el riesgo de ser subsumida por los otros movimientos siendo sus integrantes categorizados como obreros,

---

<sup>17</sup> Cristina Oribe, Entrevista B, párrafo 3, línea 4.

piqueteros, desocupados, pobres, etc. ; perdiendo lo que ellos consideran fundante en su participación en la lucha, que es su identidad originaria, y el aporte que pueden hacer desde la sabiduría ancestral para el cambio hacia la vuelta al equilibrio que sus antepasados supieron tener. En este párrafo se expresa un viraje en el discurso de los integrantes de la Mesa con respecto al primer momento donde había una convergencia entre el proyecto de la MTPO y el de las organizaciones que habían tomado protagonismo en los años 2001/2. *“...no nos apuren [...] respeten nuestros tiempos y siempre vamos a seguir estando juntos (...) quiero decir que es necesario que se entienda que es muy difícil nuestra lucha, es muy lenta porque también cada uno de nosotros tenemos que recuperar nuestra cultura, nuestro idioma, nuestra forma de ser, de existir y al mismo tiempo explicarle al resto...”*<sup>19</sup>, *“...y vamos siempre tratando con ese oportunismo de utilizar todo lo que nos aparece utilizable, miren ustedes el tema indígena, todo el mundo se cree dueño del tema indígena todo el mundo cree saber y vamos a demostrarles que no se saben demasiado”*<sup>20</sup>.

Hay un “tercer momento” en donde los integrantes de la mesa reconocen la imposibilidad de realizar su proyecto manteniendo el sistema de alianzas con los sectores que venían interactuando y generan un repliegue encausando la fuerza en la alianza que tenían con CTERA y el proyecto central de la educación, asumiendo, desde su perspectiva, que la única posibilidad de transformación política es a largo plazo, es decir generando nuevas subjetividades mediante un proceso de “descolonización mental”. Esto está en sintonía con su interpretación cosmogónica sobre el tiempo, según la cual los cambios abruptos no dan cuenta de la estructura cíclica de retorno al equilibrio que plantean las sabidurías ancestrales y que siempre está dada en el marco de largos procesos<sup>21</sup>.

Aquí comienza la centralidad del proyecto que plantean la preminencia de la docencia como un punto de partida en la transformación hacia un proyecto político originario.

Durante el año 2003, luego de la marcha se llevaron a delante una serie de Jornadas organizadas de manera conjunta entre la MTPO y los sindicatos docentes en pos de desarrollar estrategias pedagógicas, transformadoras que den cuenta de la identidad originaria en las escuelas donde participaron representantes de una importante cantidad de comunidades de los pueblos originarios integrantes de la Mesa.

En estas jornadas se desarrolló al máximo la potencialidad organizativa de la Mesa llegando a un nivel que no volvería alcanzar. En esta actividad que era central para su proyecto político quedó demostrado la asimétrica distribución de poder entre el gremio docente y la Mesa, motivo por el cual se profundizó el repliegue, conduciéndola a actividades de escasa trascendencia.

---

<sup>18</sup> Moira Millán, Entrevista H, párrafo 2, línea 5.

<sup>19</sup> Cristina Oribe, Entrevista B, párrafo 8, línea 3.

<sup>20</sup> Pablo Kibal, Entrevista C, Párrafo 7, Línea 10.

<sup>21</sup> Todorov, Tzvetan (1987): La conquista de América, el problema del otro, Siglo XXI, México.

**Conclusiones parciales.** En el marco de la coyuntura de la crisis del 2001 la relación entre la MTPO y el resto de organizaciones en lucha se vio orientada por un discurso que integraba la visión sobre la racialización de las relaciones de clase a favor de integrar un colectivo con la fuerza suficiente para transformar esta estructura, montándose en discursos de lucha como integrantes de los sectores populares, actores indiscutidos de la postergación del sistema capitalista.

Con el reflujó de la movilización popular y las contradicciones que se dieron en la propia alianza a las cuales ya hemos hecho referencia, se produce un viraje en la relación con otros grupos que en el plano de lo discursivo se expresa en una relativa priorización de la mirada centrada en lo “étnico” alejándose de esta lectura de la dominación a través de la racialización de las relaciones de clase.

## **Relación con el estado**

### **Las tensiones**

La relación con el Estado está enmarcada en un rechazo a cualquier autoridad ejercida desde él mismo, sobre la definición de quienes son y que son los pueblos originarios. Esta actitud se cristaliza en la toma de la institución destinada al tratamiento de la problemática originaria, o sea el INAI que según ellos planteaban, tenía una mirada que no se correspondía con la posición cosmogónica, por la sencilla razón que se arrogaban la representación de un conjunto de pueblos desde un Estado del cual estos mismos pueblos no se sienten parte; ya que este Estado, es en sí mismo el enemigo colonizador, el otro negativo del propio ser que se defiende.

Por otro lado los intereses defendidos por el INAI de ninguna manera daban respuestas a las problemáticas concretas de estos pueblos en las diferentes regiones del país: , “...¿qué era la mesa de trabajo? Era un espacio de participación de todas las comunidades que no pertenecían a la estructura del estado...”<sup>22</sup> A través de la creación de la mesa, puede leerse una tensión entre la mirada del Estado como un enemigo del cual liberarse, es decir una crítica en general al Estado como tal y por otro lado el reclamo por el mal uso de los recursos por parte del INAI que supuestamente tiene que beneficiar las condiciones de existencia de los pueblos originarios; una crítica al mal gobierno y a la mala administración de dichos recursos.

Es pertinente explorar también la tensión entre la lógica del estado neoliberal y la estrategia política de la MTPO al intentar ser un grupo que articule una lucha común entre las comunidades rurales de todo el país. Este intento por generar una centralización de las demandas se contraponen a la lógica de atomización, que implica la descentralización de los centros decisionales, conveniente al diagrama de poder del estado neoliberal.

### **Problemáticas locales.**

---

<sup>22</sup>Pablo Kibal, Entrevista C, Párrafo 5, Línea 2.



En el marco de la confrontación con el Estado, una de las principales problemáticas es la posesión de la tierra, dicha relación, es decir, hombre-tierra, no está enmarcada en la lógica de una relación material de propiedad privada, característica del capitalismo occidental; sino que es una relación cosmogónica de un equilibrio necesario entre el hombre y la naturaleza al cual se debe volver.

Es importante destacar que la defensa de la tierra es una condición sine qua non para desarrollar las luchas por la identidad o más en general por las reivindicaciones relacionadas a lo cultural; esto se debe a que la tierra tiene un valor que desborda lo material; la cultura de los pueblos originarios no puede desarrollarse sin esa relación con la tierra y la naturaleza en el marco de su cosmovisión.

**Conclusiones parciales.** La tensión entre la crítica al estado per se y la crítica al “mal gobierno”, se expresa en varios planos; por un lado en la dualidad entre una impugnación al estado en general y la estrategia que implementan como movimiento a través de la educación, en donde intentan reorientar una institución, invirtiéndola: si antes colonizaba, ahora intentarán que descolonice. Por otro lado, en tensión con esta crítica al Estado en sí, aparece una recurrente validación del propio discurso a partir del discurso del estado, en su nuevo tono multiculturalista (por ejemplo, mención constante en panfletos del artículo N° 75 inciso 17 de la Constitución Argentina).

#### **Conclusiones:**

##### **1. El “otro” en el poder disciplinario y en el post-disciplinario: de la horda de bárbaros a los pueblos originarios.**

Toda sociedad construye su orden en la apelación a un “otro” antagónico. En la Argentina, diferentes discursos se han sucedido y yuxtapuesto, cada uno de ellos ha señalado un modelo de orden y por esa razón, un “otro”. Por ejemplo, la civilización versus la barbarie de los indios, mestizos, gauchos y negros hasta 1880; el discurso positivista-biologicista, hegemónico desde la década del '90 hasta la del '10); y por el otro, el discurso nacionalista-oligárquico, que tuvo su máxima expresión en el golpe de 1930).

Durante la década del '90 se rearticulan las heterodoxas relaciones de poder-saber y cristalizan de una manera específica: la racionalidad estatal busca que los sujetos se autogobiermen, sean autónomos y tomen iniciativas individuales o grupales. Ya no se trata del discurso de la igualdad tras el que se oculta la opresión, sino de una apelación a lo diverso que perpetúa la dominación soterradamente. Y esto es así, porque los particularismos *pueden* diluir la eficacia política de las tácticas y estrategias de lucha. Existe todo un complejo mecanismo de subjetivación política que facilita la producción de sujetos e identidades colectivas con afinidades diversas (homosexuales, ecologistas, feministas, trabajadores desocupados, grupos étnicos, etcétera). Pero a la vez, estos nuevos actores colectivos poseen severas dificultades para articular sus luchas y ser políticamente

eficaces. La atomización de la representación colectiva del “nosotros” entra en tensión con la delimitación de los “otros”.

Más allá de la perspectiva teórica desde la cual se signifiquen términos tales como “posmodernidad”, “globalización” o “multiculturalidad”, la advertencia de Slavoj Žižek parece mantenerse incólume, pues mientras la lucha política: *“gira sobre los derechos de las minorías étnicas, los gays y las lesbianas, los diferentes estilos de vida (...) el capitalismo continúa su marcha triunfal”*<sup>23</sup>. Decir “pueblo originario” en lugar de bárbaros, aborígenes o indios indica no sólo un nuevo sujeto, sino también una nueva relación estratégica de la que este sujeto es parte. La politicidad y la eficacia de sus intervenciones dependerán del manejo de ciertas tensiones específicas. Y es en este sentido que el caso de la MTPO cobra particular relevancia.

## **2. La MTPO entre determinación cosmogónica y la debilidad (o fortaleza) en las alianzas.**

Las condiciones de posibilidad que hacen posible el surgimiento de la MTPO son heterogéneas. En primer lugar, el pasaje de la sociedad disciplinaria a la sociedad post-disciplinaria que culturalmente se expresa en los nuevos discursos sobre el “multiculturalismo”. En segundo lugar, la crisis de diciembre de 2001 debe ser leída en términos de una coyuntura política y social que se presenta como una “grieta” susceptible de ser aprovechada por diferentes subjetividades (y ser al mismo tiempo una práctica de subjetivación). Esta crisis se caracteriza por la deslegitimación de las instituciones y del sistema político en general, el aumento de la movilización y de la participación popular, y finalmente, una dinámica propicia para la gesta de alianzas entre los diversos grupos que aprovecharon (y profundizaron) la grieta que la crisis trajo consigo.

Todas estas características de la coyuntura argentina le dieron al movimiento elementos que de hecho colisionaban con la lógica multiculturalista. La nueva estrategia aliancista se expresa discursivamente en un corrimiento de marcos. Así, se adapta la cosmogonía a la coyuntura política a través de la resignificación de la identidad milenaria, de manera tal que sea posible la integración al colectivo social en lucha. Sumado a esto el movimiento maneja una perspectiva estratégica apoyada en la experiencia de otros grupos originarios con cierto éxito político (como el zapatismo, la CONAIE y el MAS).

Si estos son los factores que incidieron en el surgimiento de la MTPO en términos de movimiento social, es factible identificar desde ellos una explicación para lo que en este trabajo se ha llamado su “retracción”. Así, hemos indicado que el cambio en las condiciones de la crisis, el reflujo general de los movimientos sociales y la tendencia del sistema político tradicional hacia su estabilización, produjeron –si bien no queremos hablar de relaciones de causa y efecto- cierto debilitamiento de los movimientos sociales en general, y de la MTPO en especial.

---

<sup>23</sup> Slavoj Žižek (1998): “Multiculturalismo, o la lógica cultural del capitalismo multinacional” en *Estudios culturales: reflexiones sobre el multiculturalismo*, Paidós, Buenos Aires, p. 176.

Puestos a pensar en la particular gravitación que el cambio coyuntural tuvo en relación con el movimiento bajo análisis, es necesaria la ponderación del escaso poder del grupo para establecer alianzas con otros movimientos (sin ser subsumidos por estos) conjuntamente con su noción identitaria. Se pone de manifiesto la encrucijada que permanecía velada: optar entre una identidad cuyo pilar fundamental sea el elemento étnico, o bien, resignar (al menos parcialmente) este elemento en pos de la continuidad del movimiento en el tiempo. Este “repliegue identitario” explica la alianza con la CTERA (y en cierta medida, su fracaso posterior).

### **3. La racialización de las relaciones de clase.**

De la experiencia de otros movimientos sociales latinoamericanos (zapatismo, CONAIE, MAS) surge que entre los factores explicativos de su éxito o su fracaso es central su capacidad para articular e integrar las demandas indigenistas con aquellas provenientes de los sectores populares en general<sup>24</sup>. Durante la etapa de surgimiento de la MTPO el escenario político y social fue propicio para la convergencia de las demandas de base étnica, nacional, clasista, de género, etcétera. Así se “supera” la lógica multicultural (de la tolerancia sin alianzas) y las demandas particulares se integran con cuestionamientos explícitamente políticos, en términos de cuestionamiento a las relaciones de poder estatuidas como “orden”. Por los factores ya señalados, el repliegue identitario coincide con la (re)instauración de la dinámica multicultural: no se integra a lo diverso, sino que se lo totaliza. En términos de relaciones de dominación, esto no implica otra cosa que la pérdida de eficacia e incidencia en el escenario político.

En términos de marcas discursivas, no es inocente señalar que si bien aparecen de manera separada dentro del desarrollo del trabajo, es factible proponer que aún hoy coexisten dos objetos en tensión dentro del discurso de la MTPO. El primero, se distingue tanto de los provenientes de la racionalidad estatal (el INAI), como de los discursos del indigenismo extremo que plantea la lucha política como una dimensión inasimilable por el resto de las confrontaciones sociales. Es decir, la resignificación del “enemigo” ya no se plantea sobre la matriz del “hombre blanco” sino sobre la heterodoxia política y social. El segundo objeto, que hemos identificado como “descolonización mental” implica no sólo la necesidad de forjar educativamente nuevas subjetividades, sino que de alguna manera también alude a la forclusión identitaria: el regreso a la multiculturalidad.

Es decir, si en un primer momento el discurso y las prácticas de la MTPO intentaban quebrar los límites impuestos por el multiculturalismo, a través de las alianzas con otros sectores en lucha y de un discurso que integraba la racialización de las relaciones de clase, en un segundo momento, en donde tiene primacía el proyecto centrado en la educación y el discurso sobre la descolonización mental, se observa un retorno a los presupuestos de la lógica multiculturalista, lo que en términos generales implica la declinación de su protagonismo político.

---

<sup>24</sup> Gomez Marcelo, Movimientos sociales y acción colectiva en América Latina: Algunas preguntitas sobre el potencial político transformador de las intervenciones de masas. Revista Theomai N° 7 año 2003, Ed UNQUI.

